

Julio 76  
8 junio 1976

recordar a

No se puede ~~XXXXXXXX~~ Edmundo Perez sin profunda emoción. Porque es muy frecuente oír ~~XXXXXX~~ a gentes que se expresan dispuestos a dar su vida por la patria; pero pocos son los que efectivamente la dan. Y Edmundo Perez fué uno de estos: murió <sup>todavía joven,</sup> ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~, víctima del odio asesino, precisamente por haberse consagrado al bien común<sup>a</sup> a través de su actuación política.

Si Edmundo Perez hubiera sido de los que creen que para servir a Chile basta con dedicarse honestamente a la propia actividad privada y que ~~XXXXXXXX~~ la prosperidad de sus empresas, al dar trabajo e impulsar el desarrollo, se confunde con el interés nacional, hoy estaría vivo al lado de los suyos y seguiría triunfando como empresario hábil y tesorero.

Por su formación cristiana Edmundo Perez comprendió perfectamente que el bien común no es la simple suma de los bienes individuales ~~XXXXXXXXXXXX~~ de los miembros que integran la comunidad nacional y que si se quiere ~~XX~~ de veras servir eficazmente a la Patria, hay que ponerse por encima de los intereses ~~XXXXXXXXXXXX~~ privados, sean personales o del gremio o actividad a que se pertenece, y ~~XXXXXXXXXXXX~~ encarar los problemas nacionales con el prisma más amplio de una concepción global de la sociedad. Por eso no se contentó con ser un empresario, ni trató de influir en los destinos patrios como dirigente gremial, sino que se hizo político.

Desde joven militó en las filas de la Democracia Cristiana, en un principio Falange Nacional. Fué un militante generoso, entusiasta y disciplinado. Fué un dirigente responsable, con gran capacidad creadora y espíritu de lucha. Al ~~XXXX~~ batallar por su Partido y al trabajar en su seno, Edmundo Perez tenía la conciencia de estar sirviendo a Chile. Porque la búsqueda del progreso nacional, de la justicia social, de la libertad y de la paz, exige que quienes tienen concepciones afines, se organicen para proponer caminos de desarrollo y para encauzar el respaldo colectivo indispensable para convertir ~~XXX~~ <sup>un</sup> proyectos en tarea nacional que el pueblo asuma como suya.

Su éxito como empresario no disminuyó ~~XXXXXXXXXXXX~~ -como ocurre con frecuencia- su profundo sentido democrático. Acaso porque se formó por su propio esfuerzo, apreciaba como el que más el valor del trabajo y la dignidad del trabajador. Enérgico y hasta duro para ejercer la autoridad, supo al mismo tiempo ser <sup>buen</sup> amigo de sus colaboradores. Y estas mismas características las llevó a ~~XXXXXXXX~~ la vida pública y <sup>las</sup> ~~supo~~ <sup>demostrólas</sup> como ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ Ministro de Obras Públicas, como Ministro del Interior y como Vice-Presidente de la República. Ejerció esas funciones con su eficiencia, tenacidad y entusiasmo característicos; asumió con hombría ejemplar la responsabilidad inherente a ~~XXXX/XXXX~~ esos altos cargos y conquistó el afecto de ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ quienes trabajaban junto a él. Y a pesar de su vehemencia, que lo llevaba a ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ ser intransigente en la ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ aplicación de sus principios, <sup>siempre</sup> ~~supo~~ <sup>también</sup> respetar a sus adversarios políticos y ~~XXXXXXXXXXXX~~ hasta <sup>ser</sup> ~~ser~~ <sup>personal</sup> amigo/de muchos de ellos.

No fué correspondido con la misma medida. El sectarismo de los que se creen ~~misos~~ dueños absolutos de la verdad, que rechazan la discrepancia como delito y que convierten en enemigos a quienes piensan diferente, ~~como~~ ~~como~~ rebajó el debate político del plano de la ~~razón~~ razón al de las injurias, y descalificaciones personales, y violencia física. Surgió así un clima de odio del que fué víctima Edmundo Perez, como también ~~el~~ el General Schneider y muchos otros chilenos. Lamentablemente, la lección que dejó el asesinato de Edmundo Perez no fué aprendida, ni parece haberlo sido hasta ahora: la injuria, la descalificación personal y la violencia siguieron siendo el trato al que discrepa y es doloroso advertir que siguen ~~siendo~~ siéndolo todavía.

En estos días en que está de moda denostar a los políticos y rechazar a los partidos, el recuerdo de Edmundo Perez, político y hombre de Partido, como lo fueron Montt y Balmaceda, Arturo Alessandri Palma, y Pedro Aguirre Cerda y casi todos los gobernantes de nuestra patria, es un buen tema de meditación para quienes sinceramente ~~los~~ busquen caminos de concordia y unidad para reconstruir a Chile.

*Y en vez de la razón, el ser.  
poco argumentos sigue secundo la fuerza.*